

Mabel Benítez

por María Tamara Revythis

Modificar para encontrar, hallar para poder entrar en la fascinación del cambio espontáneo, de la mirada diferente hacia la materia y su comportamiento visual. Adecuar formas a las líneas, conjugar matices para que los tonos tengan la vitalidad perfecta en el mundo de la abstracción, como lo obtiene muy bien la artista plástica Mabel Benítez. Forjadora de una personalidad constante y segura en sí misma, a lo largo de su carrera siempre impactó con sus continuas exploraciones de formas muy sugerentes y cambios muy especiales, en cuanto a la textura y a los elementos utilizados en cada caso. La imagen es parte de la sustancia que genera la travesura del comienzo de una intensa y generosa búsqueda, con un marco referencial de sobriedad que alcanza a todos los espectadores. La obra por sí sola se presenta con sus tonalidades agrisadas colocadas en perfecta armonía, con varios disparadores en una composición muy equilibrada, logro impecable de su autora e investigadora del color y la materia. Cada pincelada es un grito de libertad, sin censura; cada valor logrado es un escalón hacia la gracia y el vuelo personal de la autora.

Bibliografía: El Presente del Arte Argentino - Sus Referentes - Ediciones Institucionales